

Cómo he vivido

Sin saberlo, quizá,
no llegué
no vi,
no vencí,
no fui feliz
O más bien
lo fui
en la medida
olvidable.

No hay hora similar
en el dolor
o en el júbilo
que nunca son
el mismo dolor
ni el mismo júbilo.

Cómo he vivido
A veces como la flecha
lanzada en la guerra,
o en la soledad del arquero
con la sola certeza
de la tensión en el arco
y la mano dispuesta.
He arruinado días enteros
y rescatado horas.
Nunca perdí el tiempo
porque jamás tuve uno,
hijo negado de la velocidad

calcinada a cada instante
que pude llamar bello.
Cuanto crecí, morí
y me consta.
La enfermedad y las arrugas,
las noches y los días
el error y las estrellas
sobre mí se alzaron
y alrededor.
Corrí
con el corazón
en las manos
y pretendí
no ser pobre de alma
ni rengu de espíritu.
En la derrota
hice un nicho,
de lo amado
nada busqué
y veneré lo insólito
con devoción
de cristiano.
Me entregué al caos
en contra del contexto
y sus heraldos,
me deshojé
para no morir y,
como la serpiente,
trepé los árboles,
para lanzarme luego





y comprobar si todavía
podía yo volar.

Cómo he vivido
es un misterio.
Yo me extingo
mientras
no se trate
de cómo he vivido,
sino de cómo
he de vivir.

Valentín Brito